

# **IMPACTO DE LOS PROGRAMAS DE FOMENTO ARTESANAL EN EL NIVEL DE VIDA DE LAS ARTESANAS EN LAS COMUNIDADES DE DZAN Y CHAPAB, YUCATÁN**

*Freddy Lizandro Cante Loeza<sup>1</sup>*

*Lilian Albornoz Mendoza*

*Rafael Ortiz Pech*

## **RESUMEN**

A través de un amplio estudio de campo consistente en una serie de entrevistas que se aplicaron a artesanas de las localidades de Dzan y Chapab en el estado de Yucatán, México, se ha identificado claramente los aspectos, carencias y elementos que integran la realidad de la situación del artesanado en esas comunidades y se ha buscado la manera de contrastarlo con los diversos programas de fomento artesanal vigentes en los últimos años, de manera que el estudio busca conocer en gran medida los impactos socioeconómicos de dichos programas. El estudio arrojó en primera instancia que efectivamente los programas de desarrollo artesanal implementados, si mejoraron el nivel socioeconómico de las familias participantes en cuanto a los servicios existentes en los hogares. En cuanto a los ingresos de las artesanas en cuanto a su ocupación netamente artesanal reflejan un mayor ingreso per cápita en la comunidad que accedió a los programas artesanales, por lo que de igual manera arroja los mismos resultados en cuanto al mejoramiento del nivel económico.

**PALABRAS O CONCEPTOS CLAVE:** política social, artesanas bordadoras, ingresos, condiciones socioeconómicas, hogares

---

<sup>1</sup> Licenciado en Economía, Profesor del Instituto Tecnológico Superior de Valladolid; maestra en economía, profesora Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Yucatán, email: [lilian.albornoz@uady.mx](mailto:lilian.albornoz@uady.mx); doctor en economía, profesor de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Yucatán, [Rafael.ortiz@uady.mx](mailto:Rafael.ortiz@uady.mx)

## **PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

La artesanía en México así como en muchos países en vías de desarrollo, es un oficio que constituye para los artesanos un medio que les facilita la obtención de ingresos representando cada vez una mayor proporción del empleo rural, algunos autores como los del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) han señalado su potencial para dinamizar el desarrollo rural como generador de ingreso monetario (Simoni, 2000; Monares y Bustamante, 2004), pero también, otros autores como los de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) lo han analizado más como foco de pobreza y vulnerabilidad social (Pizarro, 2001; Tejo, 2000).

Generalmente los que tradicionalmente se dedican a este oficio, son en mayor proporción las mujeres y por lo tanto son las depositarias de la cultura material en los pueblos que en el caso de las artesanas bordadoras del sur de Yucatán con las que se ha tenido contacto por medio de un estudio exploratorio de campo, aún continúan en la mayoría de los casos, reproduciendo los mismos modelos de innumerables generaciones atrás, por lo que fuera de su contexto sus trabajos artesanales son elementos decorativos que difícilmente las mujeres de hoy usarían para la función que fueron creadas. En la actualidad en México, el sector textil artesanal, es uno de los sectores más rezagados por la necesidad de mercados y diseños nuevos, y por la cantidad de bordados industrializados que han aparecido y saturado el mercado, aunado a la importación de prendas de los países asiáticos con precios inferiores pero que utilizan insumos de baja calidad (Terán, 2001).

Por otro lado, la importancia del sector artesanal y el tamaño de la población que la practica, han sido un incentivo para que el Estado introduzca y estimule programas de desarrollo con el propósito fundamental de crear la infraestructura necesaria para fomentar la producción artesanal y convertirla en una fuente de ingresos, para que de esta forma se reduzcan los

índices de marginación. En México este sector se encuentra integrado fundamentalmente por productores individuales y sociedades de artesanos, que en su totalidad son aproximadamente 8.5 millones de mexicanos, indistintamente que se desarrolle en el medio rural o urbano el sector artesanal la mayoría de procedencia indígena, que tienen en la actividad su fuente principal o complementaria de vida (Congreso de la Unión, 2001). Se estima que existen aproximadamente más de 100,000 personas que se dedican al bordado en todo el estado de Yucatán, y de los cuales dependen casi 150,000 familias, según datos del Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART, 2003).

Dado que durante varias décadas el Estado ha adoptado como medida de política social la introducción de programas orientados al desarrollo del sector artesanal es conveniente tratar de determinar cuáles han sido los resultados tanto económicos como sociales. Por lo que el presente estudio facilita el análisis de los programas y acciones gubernamentales que se han establecido y que han tenido un papel dentro de la actividad.

Ante todo esto se formuló la siguiente pregunta de investigación: ¿Los apoyos gubernamentales recibidos por mujeres artesanas de Yucatán afectaron positivamente sus niveles de ingreso y de vida, así como en los de sus familias?

### **Objetivos**

- Conocer el ambiente interno, circunstancias y condiciones socioeconómicas en que realizan su trabajo (disponibilidad del lugar, tipo de vivienda, número de hijos, entre otras variables).
- Conocer las características del trabajo artesanal, su forma de organización productiva, la profesionalización y las técnicas que utilizan; para conocer la problemática que implica desarrollar esta actividad.

- Analizar la viabilidad comercial de la producción artesanal mediante la determinación de los costos de producción y el ingreso potencial que representa o representaría al producir tomando en cuenta el análisis de costo-ingreso.
- Determinar el impacto de la actividad artesanal a nivel local, cuantificando las variables de tipo socioeconómico relacionadas con las condiciones económicas de las familias de las artesanas.

## **LA POLÍTICA PÚBLICA Y POLÍTICA SOCIAL**

Al contrario de lo que sucede en la política económica que es un campo netamente formulado y desarrollado por economistas, con los consiguientes instrumentales rigurosos y objetivos claros que se persiguen; el campo de la política social que tiene que ver con el bienestar de las personas, se considera un objeto de estudio de diversas disciplinas del campo de las ciencias sociales sobre el que recae diversidad de métodos de análisis que dificultan el entendimiento del concepto de política social, pero en el que convergen al fin de cuentas todos, en el propósito fundamental que es el mejoramiento del nivel de vida de las personas beneficiarias.

La política social descansa en los métodos y teorías usados en sociología, historia, economía, derecho, ciencia política, geografía, estadística, filosofía, y psicología social, para ayudar a entender el bienestar. Pero no tiene un conjunto específico de métodos, conceptos, teorías o perspectivas, es más un campo de estudio multidisciplinario que unidisciplinario. La política social explora el contexto social, político, ideológico e institucional en el cual el bienestar es producido, organizado y distribuido; así mismo concierne a todos aquellos aspectos de las políticas públicas, de las relaciones de mercado y las no monetarias que contribuyen a aumentar o disminuir el bienestar de individuos o grupos (Adelantado, 2000).

En su campo de estudio destacan tres centros de interés: primero, el bienestar, pero el bienestar es un concepto muy controvertido e históricamente cambiante. Segundo, el interés por un análisis de impactos de las políticas que, a su vez, parten de diferentes posiciones ideológicas y utilizan diferentes criterios respecto a bienestar social, necesidades, problemas sociales, igualdad, derechos, justicia, etc. Tercero, el interés por todo lo relativo a la institucionalización, organización e implementación de las políticas (Ibídem).

### **Definiciones de calidad de vida y bienestar social**

A menudo el concepto de bienestar es usado como sinónimo de calidad de vida y representa un término multidimensional de las políticas sociales que significa tener buenas condiciones de vida “objetivas” y un alto grado de bienestar “subjetivo” y también incluye la satisfacción colectiva de necesidades a través de políticas sociales en adición a la satisfacción individual de necesidades (Palomba, 2002).

Calidad de vida tiene dos dimensiones principales: una evaluación del nivel de vida basado en indicadores objetivos y la percepción individual de esta situación, a menudo equiparada con el término de bienestar. El nivel de vida se refiere a los factores materiales que uno posee como los ingresos disponibles, posición en el mercado de trabajo, salud, nivel de educación y por consiguiente se asume una relación causa-efecto entre los recursos y las condiciones de vida; mientras más y mejores recursos una persona tenga, mayor la probabilidad de una buena calidad de vida (Ibídem).

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) parte de que la riqueza de las naciones está en su gente, así el desarrollo humano supone la expresión de la libertad de las personas para vivir una vida prolongada, saludable y creativa, perseguir objetivos que ellas mismas consideren valorables; y participar activamente en el desarrollo sostenible y equitativo

del planeta que comparten. Las personas son los beneficiarios e impulsores del desarrollo humano, ya sea como individuos o en grupo (PNUD, 2012).

### **Programas y proyectos sociales**

Según Cohen y Martínez, 2004; Cohen y Franco, 2003 un proyecto social es la unidad mínima de asignación de recursos, que a través de un conjunto integrado de procesos y actividades pretende transformar una parcela de la realidad, disminuyendo o eliminando un déficit, o solucionando un problema. Un programa social es un conjunto de proyectos que persiguen los mismos objetivos, que pueden diferenciarse por trabajar con poblaciones diferentes y/o utilizar distintas estrategias de intervención (Cohen y Martínez, 2003). Todo programa social debe nacer a partir de un problema, cuya solución implica la definición de uno o más objetivos específicos de impacto. Su logro se persigue a través de la producción y distribución de productos. Los productos son los bienes y/o servicios que se entregan a los beneficiarios finales. Un proyecto puede entregar uno o varios productos, normalmente complementarios entre sí.

Los programas y proyectos sociales, se enmarcan en una política, la social, de la que constituyen su traducción operacional, vía la asignación de recursos que permite su implementación. Si en los programas y proyectos sociales se articulan todos los sectores sociales, el resultado es un plan social global; si se centra en un sector, un plan sectorial.

En la literatura tradicional se ha asumido que los proyectos se definen por la existencia de inversión, esto es, porque se asignan recursos para la adquisición de bienes de capital (terreno, construcciones, equipamiento). Hoy existe acuerdo en que los proyectos no se definen por la presencia o ausencia de inversión, sino por ser una unidad organizada de gestión que busca

solucionar un problema. Aun cuando la inversión sea inexistente o marginal, todo proyecto puede y debe ser evaluado.

En realidad los métodos de evaluación de programas sociales utilizan prácticamente los mismos métodos utilizados en la evaluación de proyectos de inversión privados con matices diferentes; lo preocupante, es que según datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 1995; CONAPO, 2000), el grado de marginación va en aumento en las comunidades de estudio; pasando de marginación media a alta en ambas comunidades durante ese período analizado a pesar de los programas de fomento implementados en la región. Este atraso puede deberse más que a un rezago en el desarrollo metodológico de los programas, a que muchos de los proyectos que se presentan no aseguran la obtención de los objetivos buscados, independientemente de sus costos y no presentan lineamientos claros de evaluación para asegurar su permanencia o rechazo del financiamiento.

Ante una situación de escasez de recursos y en donde existen una gama de problemas sociales que cada vez se van haciendo más complejos, es de importancia tomar decisiones certeras en donde impere el análisis riguroso para elegir, descartar o mejorar programas de desarrollo social. Hay pocas maneras de solucionar una situación en donde aumenten las necesidades y las demandas sociales. Una es lograr el aumento de los recursos destinados a lo social, con las implicaciones que esto conlleva; como por ejemplo mayor déficit gubernamental o una subida de impuestos para hacer frente al excesivo gasto social. Otra manera se enfoca en la evaluación de programas sociales, ésta tiene un papel central en el proceso de racionalización y es un elemento básico de planificación; con ésta, se busca darle el mejor uso a los recursos limitados y las necesidades infinitas.

## **Conceptos de evaluación**

La evaluación es el proceso de generar información sobre las operaciones y el impacto de la aplicación de programas y políticas públicas. La evaluación utiliza la metodología de la investigación como instrumento para determinar en qué medida los proyectos sociales alcanzan sus objetivos. Persigue en última instancia, racionalizar la asignación de recursos y, para ello, trata de maximizar la eficiencia y la eficacia de acciones que se dirigen a modificar segmentos de la realidad (Cohen y Franco, 2003).

Refiriéndose a la acción pública de un gobierno, no solamente sus integrantes sino particularmente los sectores sociales que se ven afectados por ella, se preguntan acerca de sus resultados, su justificación y su efectividad. Cualquier ciudadano, al observar la actividad gubernamental puede preguntarse si se justifica el pago de sus impuestos, si el gobierno cumple con las expectativas que promovió, si se ofrecen con eficiencia y justicia los servicios públicos, si se usan con honestidad y transparencia los recursos con los que cuenta, si es necesario tal o cual intervención del estado, si la intervención crea o resuelve problemas (Ibídem).

## **Tipos de evaluación**

Osuna y Márquez, 2000 delimitan claramente los tipos de evaluación señalados a continuación: según quién evalúa; menciona que la evaluación puede realizarse internamente, por personal del programa o por personal encargado de gestionarlo y ejecutarlo, o externamente, por especialistas externos contratados por la institución. Por otro lado, está la evaluación según su función; en la que se presenta la evaluación formativa que tiene por objeto proporcionar información para mejorar el objeto evaluado y la evaluación sumativa que es la que suministra información sobre si se debe continuar o suspender un programa.



Según el contenido de la información; se distinguen tres tipos de evaluaciones a saber: evaluación conceptual o de diseño, evaluación de la gestión o del proceso y evaluación de los resultados o de impactos. El primero tiene por objetivo analizar el diseño del programa, constatar la existencia de objetivos claramente definidos y medibles, analizar su correspondencia con los problemas y examinar la lógica del modelo de intervención diseñado. El segundo, la evaluación de la gestión consiste en examinar la forma en que se gestiona y ejecuta el programa, esto es, su puesta en práctica. Por otro lado, supone el estudio de la organización encargada de gestionar el programa y de sus procedimientos y criterios de funcionamiento internos. Por último, la evaluación de impactos trata de conocer hasta qué punto la política o programa aplicado está consiguiendo los objetivos establecidos (evaluación de eficacia), y a qué costo se consiguen (evaluación de eficiencia).

Según la perspectiva temporal hace referencia al momento en que se va a llevar a cabo la evaluación en relación con la aplicación o puesta en marcha del programa. Es posible distinguir tres tipos: ex-ante, intermedia y ex-post.

Los modelos de evaluación de impactos (Osuna y Márquez, 2000) a saber son: modelo descriptivo o de aproximación analítica; modelo basado en la utilización de los resultados de la evaluación; modelo experimental clásico; modelo cuasi-experimental y modelo no experimental. El primer modelo presentado es de tipo cualitativo; el segundo recomienda la utilización de métodos cualitativos y cuantitativos y los tres últimos modelos utilizan métodos cuantitativos para la evaluación de los impactos. En realidad, no puede mencionarse si hay modelos buenos o malos, lo que en realidad se busca es su adaptabilidad de acuerdo al objetivo de evaluación y la información con la que se cuenta al momento de realizar el estudio. Dado que el modelo que se utilizará es el experimental a continuación se describe a grandes rasgos:

El modelo no experimental después con grupo de comparación nos dice, es posible definir un grupo de control, que permite la comparación de los resultados del proyecto ("después"), sin que sea posible contar con información sobre la línea de base. Este modelo contrasta los resultados obtenidos en el grupo beneficiario del proyecto ( $X'$ ) con los de un grupo de comparación ( $Y'$ ) que opera como testigo; donde el impacto puede expresarse como:  $Z = X' - Y'$ ; en base a la diferencia de los resultados finales entre los grupos analizados. Este modelo no controla la posibilidad de que hubiese diferencias significativas entre los grupos en la línea de base. Este efecto se puede disminuir incorporando variables de control para generar dos grupos que sólo se diferencien en su pertenencia o no al proyecto. Si bien los resultados obtenidos no tienen la solidez del diseño experimental, puede proporcionar aproximaciones razonables.

## **EL SECTOR ARTESANAL EN MÉXICO**

En México y en los demás países considerados como subdesarrollados tiene una gran importancia el sector artesanal, desde una perspectiva económica, porque es fuente importante de divisas y generador de empleo. Desde el punto de vista político es importante porque a ese sector pertenece gran parte de la población (Congreso de la Unión, 2001).

Los talleres hogareños, artesanos, vendedores callejeros y jornaleros por cuenta propia que abundan en México eran considerados hasta hace poco como una mancha en la economía. Eran el "sector informal", los que operaban sin legitimidad en una "economía clandestina". Después la opinión oficial dio un pequeño giro y comenzó a ver la microempresa artesanal con benevolencia. Luego se la veía como una fuente de modesto sustento para los pobres, digna de recibir apoyo caritativo. Esa visión está experimentado actualmente otro giro de 180 grados. Los artesanos están siendo comprendidos y apreciados. Son personas que producen bienes y servicios, crean empleo y contribuyen a la economía del país. Pero a diferencia de los empresarios más establecidos, sufren algunas desventajas como la insuficiencia de medios

materiales, financieros, además de oportunidades de operar de manera estable en el mercado (Pérez y Jofre, 2000).

### **Importancia del artesanado**

En México es indiscutible el alto grado de pobreza rural; por lo que para mejorar las condiciones de vida los habitantes (especialmente la mujer, la población joven, y los adultos subempleados) han adoptado cuatro grandes estrategias de generación de empleo y de ingresos. Estas estrategias son: a) la migración a zonas urbanas; b) la incorporación a los mercados laborales como asalariados, c) La participación en pequeñas empresas rurales agrícolas, y d) la participación en pequeñas empresas no agrícolas, enfocadas a diversas actividades como el comercio rural, el turismo rural, el procesamiento de materias primas, la prestación de servicios (talleres de reparación) y la provisión de otros bienes en la que se encuentran las artesanías textiles.

En los últimos años se ha observado en América Latina una expansión de la cuarta estrategia consistente en creación de empresas no agrícolas según diversos organismos internacionales como el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) estimando que aproximadamente el 40-50 por ciento de los ingresos de las familias rurales procede de actividades no agropecuarias (Monares y Bustamante, 2004; Tejo, 2000).

En México, la tradición artesanal y el desarrollo del comercio asociado a la distribución de centros urbanos y a lo largo del país, pueden tal vez explicar la importancia del empleo rural en actividades diferentes a la agricultura. Con las transformaciones actuales de la sociedad los procesos culturales se tornan distintos sobre todo en los últimos veinte años en los que la industria turística ha sido causante de importantes cambios. Estas transformaciones se aprecian

en mayor medida en las comunidades rurales cercanas a los sitios turísticos de mayor importancia como Chichén Itzá en Yucatán y Cancún en Quintana Roo.

Por su menor tamaño y por el reducido monto de capital que en promedio requieren, y por confundirse, en muchas de ellas, los roles de propietario y gerente, y muchas veces también de operador y trabajador, el desarrollo de las empresas artesanales contribuye a mejorar la distribución del ingreso y de las oportunidades de trabajo de las familias principalmente de clase media y media baja, que para el caso de nuestro país y de la mayor parte de los países de América Latina representan el grueso de la población.

En Yucatán como en el resto del país, las grandes empresas se ubican en las ciudades, donde suelen construir enclaves productivos; mientras las pequeñas empresas tienden a cubrirlo masivamente, a lo largo y ancho del estado, existiendo incluso en los lugares más remotos. Por ello el fomento de las empresas artesanales contribuye a una mejor ocupación del territorio, al afincamiento de poblaciones en ciudades menores y en el medio rural y a través de ello, al fomento del desarrollo regional y a una mayor equidad en términos de desarrollo territorial, colaborando en el necesario proceso de desconcentración de la actividad productiva que requiere el país.

Además, convenientemente asociadas o encadenadas, las empresas de menor tamaño tienen un importante papel como agente dinamizador de la actividad económica, pues en conjunto representa un efecto multiplicador para el resto de la economía; también, algunas de ellas cuentan con suficiente potencial para expandir las exportaciones nacionales, precisamente por abastecer mercados de nicho en los países desarrollados, que valoran productos diferentes, artesanales, con alto valor agregado, de alta calidad y producidos en forma ecológica y cuidadosa con el medio ambiente.

Observando la importancia de la pequeña empresa en varios países de América Latina, se puede ver que el conjunto de microempresas y pequeñas empresas constituye la mayor parte del total de empresas existentes y emplea un porcentaje muy alto de la mano de obra ocupada. En los sistemas productivos locales abundan las empresas pequeñas, las que si bien son menos importantes que las grandes empresas en términos de valor agregado a la producción nacional, tienen un peso decisivo en el empleo y la generación de ingresos, así como en la difusión territorial más equilibrada del crecimiento económico (Wonares y Bustamante, 2004).

## **METODOLOGÍA**

La unidad de análisis de la investigación está compuesta directamente por mujeres artesanas que realizan o han realizado el bordado de prendas típicas de vestir y que están o estuvieron constituidas en cooperativas, talleres artesanales, organizaciones o unidades productivas, e indirectamente, por sus familias, las cuales se ven beneficiadas con los ingresos derivados de esta actividad. El estudio fue realizado del 2004 al 2005. La muestra para la encuesta a hogares abarcó un total de 69 artesanas, dividiéndose de la siguiente manera: en la localidad de Chapab se aplicaron 31 entrevistas y en la de Dzan, 38. Las 69 mujeres encuestadas constituyen los cuatro grupos de artesanas, al que debe agregarse 274 que conforman el grupo familiar dentro de los hogares, para hacer un total de 343 miembros de familia y objeto de análisis, que se encuentran integrados en 57 unidades familiares.

Se buscó medir la calidad de vida de manera tradicional, en el sentido de recabar información acerca de los servicios básicos con los que cuentan los hogares y por medio de la determinación del nivel de ingresos generados por las artesanas. Según los tipos de evaluación presentados en el marco teórico, se hace referencia a una evaluación externa ya que es realizado por personal fuera de los programas; según el objetivo que persigue es formativa, ya que tiene por objeto, mejorar los programas evaluados, según el contenido de la información, se

realizó una evaluación de impactos para saber si los programas están dando resultados y según la perspectiva temporal, es una evaluación ex post ya que fue realizado una vez finalizado los programas de fomento.

Según los modelos de evaluación de impactos, en el estudio se utiliza el modelo no experimental sólo después con grupo de comparación, de tipo transversal. Es un modelo sólo después con grupo de comparación, ya que se contrastan los resultados obtenidos en el grupo beneficiario del proyecto con los de un grupo de comparación no beneficiarios que opera como testigo; es de tipo transversal, ya únicamente se hace referencia a un tiempo determinado que es el después de implementados los programas de fomento artesanal;

Se determinó que para probar la hipótesis era necesario contar con dos comunidades artesanales que cumplieran con las siguientes características: 1) En primer lugar que sean comunidades donde el bordado sea una actividad importante. 2) Elegir una comunidad en el que los grupos existentes de bordadoras hayan recibido en años anteriores “apoyos gubernamentales” de forma significativa. 3) Elegir una comunidad en el que los grupos existentes de bordadoras destacaran por no haber recibido beneficios del gobierno. 4) Las dos comunidades seleccionadas deberán estar situadas en contextos parecidos a fin de evitar factores de tipo histórico y geográfico que pudieran distorsionar los efectos de las variables a analizar.

La primera característica fue resuelta gracias al estudio de Terán (1988). Con ese estudio de referencia, y realizando observaciones a las distintas zonas rurales del estado de Yucatán, gracias a la participación del autor principal del presente trabajo en un proyecto sobre canales artesanales de comercialización financiado por la asociación civil Construyendo una Mejor Comunidad y el Instituto de Desarrollo Social, se pudo constatar que efectivamente la zona sur-

ponente cumple adecuadamente con los requerimientos para la comprobación de la hipótesis planteada, ya que en esa zona se cuenta con municipios que tienen como actividad preponderante el bordado y que por ser municipios situados en contextos homogéneos que poseen características semejantes en cuanto a su estructura sociocultural cumplen la cuarta característica.

Ahora bien, el principal problema se pensó que consistiría en encontrar las dos comunidades que cumplan la tipología antes señalada en esa zona determinada, pero debido a una intensa búsqueda las dos comunidades seleccionadas fueron: Chapab, que se caracterizó por no haber recibido apoyos de gobierno alguno. Y la comunidad de Dzan donde durante el contacto con los grupos, y el propio Presidente Municipal, se constató que en años anteriores recibieron apoyos en abundancia.

### **Selección de los entrevistados y elaboración del cuestionario**

Se procedió a seleccionar a los entrevistados de acuerdo al número existente de mujeres artesanas que realizan o han realizado el bordado de prendas típicas de vestir y que están, o estuvieron constituidas en cooperativas, talleres artesanales, organizaciones o unidades productivas. Después de haber realizado un recorrido por las poblaciones seleccionadas se constató la existencia de un grupo en la comunidad de Chapab integrado por 31 mujeres y tres grupos en la comunidad de Dzan compuesto de 23, 6, y 9 integrantes; realizando un total de 69 entrevistas a hogares. Por razones de simplificación al momento de la descripción de los apoyos recibidos por las mujeres artesanas de Dzan, se procedió a llamar Dzan 1, Dzan 2 y Dzan 3 de acuerdo a los grupos detectados compuestos de 23, 6 y 9 integrantes respectivamente.

El cuestionario familiar fue elaborado de acuerdo al método de diagnósticos socioeconómicos pero adecuados al ambiente rural y al objeto de esta investigación. Una vez levantado el cuestionario a los hogares se procedió a clasificar los servicios disponibles en cuatro apartados que son: tipo de vivienda, servicios básicos, aparatos con que cuentan y los medios de transporte particulares, para ambas comunidades. Posteriormente se obtuvieron los respectivos porcentajes y por medio del método de comparación se realizan las estimaciones del beneficio o del impacto social, que requiere que los factores de análisis muestren variaciones en números porcentuales en donde los números más altos indican un mayor bienestar. Para el estudio del impacto económico se procedió a realizar un análisis del ingreso de las artesanas por lo que el ingreso per cápita fue un determinante del impacto de los programas de fomento artesanal recibidos por las artesanas en su nivel de vida.

## **RESULTADOS**

Durante la investigación se encontró que seis instituciones gubernamentales han proporcionado por lo menos un tipo de apoyo a las artesanas de Dzan, consistente principalmente en máquinas, insumos y capacitación. Estas son, la Secretaría de Desarrollo Social del Estado, el FIRA, la Secretaría de Desarrollo Rural del Estado, el Servicio Estatal de Empleo, el INAES y FIFONAFE.

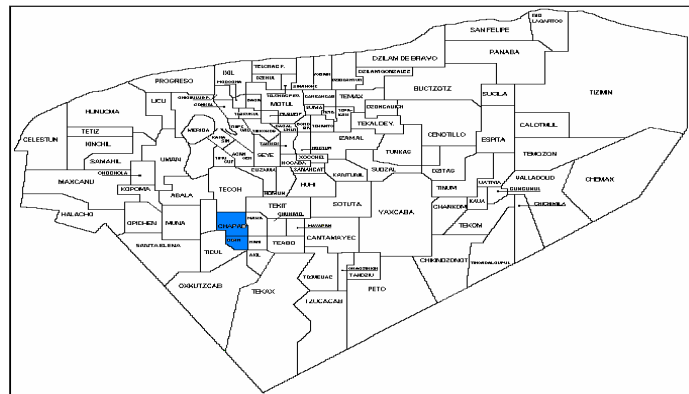
Las localidades objeto de estudio se encuentran ubicados en la parte sur poniente del estado de Yucatán (ver figura 1), caracterizada por una marginación considerada muy alta (CONAPO, 2000). En conjunto, su población asciende a 7,116 personas (poco más del 50% son mujeres), que habitan en 1,463 viviendas, arrojando un promedio estadístico de prácticamente 5 personas por hogar, aunque las familias involucradas presentan hasta 8 habitantes por vivienda; la tasa de fecundidad es de 3.03%. El 85.6% de la población habla maya, el 22.5% son niños y jóvenes de hasta 14 años de edad y 18% de la población de 15 años o más es analfabeta. El grado



promedio de escolaridad para las dos comunidades es de 5 años. Con respecto a los servicios de salud el 88% de los habitantes no tiene seguro médico (INEGI, 2000).

El 90% de la población económicamente Activa (PEA), de las comunidades en conjunto gana de cero a dos salarios mínimos. Del total de la PEA el 61% está dedicada al sector primario; lo que significa que la base de subsistencia para la mayoría de las familias es la producción agrícola que es una actividad en la que el campesino no percibe dinero salvo en casos cuando son contratados para desmontar algún terreno o que tengan una buena cosecha y que vendan parte de ella. Los recursos económicos familiares se complementan con los obtenidos en la producción de artesanías, siendo esta efectuado por las mujeres ya que según las estadísticas, la participación económica de las mujeres llega al 29% (Ibídem).

**Figura 1. Localización geográfica de las comunidades**



**Fuente: Gobierno del Estado de Yucatán. Secretaría de Planeación y Presupuesto (SPP).**

### **Restricciones estructurales**

Por factores internos se entiende los problemas propios de los grupos, en este estudio fueron detectados: las pocas opciones y altos costos de financiamiento para inversiones en activos fijos y capital de trabajo, la falta de recursos económicos, bajos niveles de control de calidad, desconocimiento de las preferencias del consumidor, escasa información sobre nuevos

mercados, conocimientos insuficientes para la comercialización de sus productos apoyándose en ocasiones de uno o más intermediarios; entre otros.

A lo anterior se suman la falta de infraestructura básica para la producción de prendas con calidad; en la mayoría de los casos cuentan con máquinas bordadoras pero no cuentan con una maquina cerradora o una cortadora; máquinas alforzadoras o esas máquinas especiales para hacer dobladillos y orillas llamadas collareteras. Se topan con altos costos de adquisición de sus insumos, debido a que la mayoría de las artesanas los adquiere a precios de menudeo en comercios de la comunidad o comunidades cercanas.

Además, los grupos estudiados no tienen conocimiento de lo que significa trabajo en grupo; generalmente las decisiones sobre cuánto producir, dónde y a quién vender, a qué precio, cómo coordinarse y organizarse; se realizan de manera centralizada, son poco participativas aunque muy trabajadoras. Lo que genera en ocasiones que esas decisiones recaigan en una sola persona. Es importante tener en cuenta la realidad de las artesanas y que muchas de ellas son personas con poca preparación que encuentran difícil desplazarse más allá del pueblo vecino al propio. En el caso de las artesanas en estudio, la mayoría tiene un nivel máximo de escolaridad de sexto de primaria.

### **Tipo de artesanías elaboradas y su comercialización**

Todos los grupos elaboran hipiles, ternos y prendas típicas. El principal mercado de los hipiles y ternos es local, se consumen durante todo el año porque es una prenda de uso cotidiano en las comunidades rurales, aunque el periodo de ventas altas se da antes de las fiestas tradicionales y diciembre. Las artesanas han diversificado sus productos y han adaptado el bordado a prendas típicas de la región como son vestidos, batas, blusas, faldas, pantalones, short y otros productos como manteles, pañales, entre otros.

Estas prendas son realizadas en manta para el mercado interno, principalmente localidades de la península, a excepción de Dzan 1 y Dzan 2 que vende sus productos en otros estados de la República, quienes compran al menudeo o por pedidos especiales y ocasionales lo que origina que estanquen sus productos sin poder darle salida hasta que tengan nuevo pedido. Aunque han existido ocasiones que tienen buena suerte y venden determinados artículos que les son solicitados, generalmente con algún diseño especial o recomendaciones específicas del comprador.

Durante las reuniones en los grupos focales se mencionó un caso especial en que tuvieron contacto con un empresario del sector turístico de Cancún que deseaba que le decoren un hotel y un restaurante con manteles y sobrecamas bordadas; pero sus primeros pensamientos fueron en las dificultades sin pensar siquiera la forma como podrían atacar el problema “y si no terminamos” “será que podamos” por lo que no llegó a concretizarse el acuerdo y ya luego lo reconocen “hubiéramos convocado a nuevas socias”.

La forma en que se cotizan los productos artesanales bordados es muy variada en ambas comunidades, ya que algunas artesanas no consideran el precio de mercado; es más no saben cómo, ni cuándo vender, solo buscan darle salida a sus prendas al precio que sea, en algunos casos apenas para recuperar el costo de la materia prima, pero para ellas es como un ahorro en especie que en un buen momento se convierte en efectivo. La presidenta del grupo de la cooperativa de Dzan 1, se queja de que se les apoye con insumos a los grupos pequeños porque ocasiona que vendan sus productos más baratos ya que no toman el valor real de producción y como los insumos son regalados, no lo contemplan en la cotización.

Ese comentario se considera como acertado ya que si no se considera el costo real de los insumos, y si además no se incluye el costo de la mano de obra y no incluyen el valor implícito

de su proceso creativo, da como resultado que se desvirtualice el trabajo artesanal en detrimento de la calidad de vida de las artesanas y la cultura.

En cuanto al diseño y calidad de las prendas se observa que por lo menos tres grupos tienen productos con diseños actuales y con acabados de calidad, estos son los grupos artesanales de Dzan 1, Dzan 2 y Dzan 3. En el grupo de las artesanas de Chapab, se observa que las prendas y productos que elaboran, requieren mejoras en sus procesos y controles de calidad en la producción que les permitan competir en el mercado, esto es debido en parte quizá, al nulo apoyo recibido en esa localidad para la realización de la labor artesanal.

### Ganancias de la actividad artesanal

Continuando con el estudio y revisando el cuadro 1 puede observarse que se tienen ganancias estimadas por artesana y por total de artesanas, en los tres primeros productos, los dos últimos productos consistentes en blusas y conjuntos, paradójicamente se tienen pérdidas; aunado a esto, la diferencia directa de los ingresos menos los costos no representaría una ganancia real en el sentido económico, sino que equivaldría apenas al pago por la mano de obra de las mujeres participantes. Lo que refuerza el argumento de que la actividad artesanal se encuentra en decadencia ya que se produce únicamente como un medio de supervivencia y como una forma de ahorro.

**Cuadro 1. Ganancias y/o pérdidas en la producción**

Producto	it/aa	ct/aa	gpa	itp	Ctp	gp
Hipil	13,300	6,840	6,460	917,700	471,960	445,640
Terno a máquina	36,000	13,968	22,032	2,484,000	963,792	1,520,208
Terno a mano	12,000	3,004	8,999	828,000	207,276	620,724
Blusa	24,300	26,001	-1,701	1,676,700	1,794,069	-117,369
Conjunto	27,300	35,126	-7,826	1,883,700	2,423,694	-539,994

Donde: it/aa = ingreso total anual por artesana; ct/aa = costo total anual por artesana; gpa= ganancia por artesana; itp = ingreso total potencial; ctp= costo total potencial; gp = ganancia potencial. Fuente: Elaboración propia con base a reuniones de grupos focales.

Por lo anterior es importante aclarar que el nivel de producción y margen de ganancia estimado por artesana y el supuesto de producción de manera potencial; es decir, el volumen de producción generado por la totalidad de las artesanas de ambas comunidades, hace alusión netamente a su modo tradicionalista de producción. Lo que determina que independientemente de los apoyos de fomento artesanal que las mujeres reciban difícilmente podrán mejorar sus condiciones de vida.

### **Condiciones socioeconómicas**

Fueron visitadas un total 57 viviendas, distribuidas de la siguiente manera: 28 en el municipio de Chapab y 29 en Dzan. De esas viviendas visitadas se arroja un promedio de 4.97 habitantes por cada una, es decir casi cinco habitantes por vivienda. Del total de viviendas, el 79% son propias y el 21% restante dijo que es prestado de algún familiar.

Una vez realizado el diagnóstico de la situación existente en los hogares de las artesanas el siguiente paso consistió en clasificar los servicios disponibles en cuatro apartados que son: Tipo de vivienda, Servicios básicos, Aparatos con que cuentan y los medios de transporte particulares para ambas comunidades (cuadro 2). Posteriormente, se obtuvieron los respectivos porcentajes y por medio del método de comparación las estimaciones del beneficio.

**Cuadro 2. Cobertura porcentual según servicio**

<b>Tipo de vivienda</b>	<b>%</b>	<b>%</b>
Techo de block	86.21	71.43
Piso de cemento	44.83	42.86
Pared de block	93.10	75.00
Disponibilidad de cocina	89.66	67.86
<b>Servicios básicos</b>		
Disponibilidad de baño con inodoro	65.52	28.57
Disponibilidad de agua potable	93.10	96.43
Disponibilidad de energía eléctrica	96.55	100.00

<b>Aparatos con que cuenta</b>		
Disponibilidad de estufa	44.83	39.29
Disponibilidad de refrigerador	51.72	60.71
Disponibilidad de lavadora	79.31	67.86
Disponibilidad de plancha	96.55	64.29
Disponibilidad de teléfono	24.14	25.00
Disponibilidad de Televisión	89.66	92.86
<b>Medios de transporte</b>		
Disponibilidad de automóvil	10.34	7.14
Disponibilidad de motocicleta	44.83	3.57
Disponibilidad de triciclo	41.38	32.14
Disponibilidad de bicicleta	96.55	75.00

Fuente: Elaboración propia con base en trabajo de campo

El método de comparación requiere que los factores de análisis muestren variaciones en números porcentuales en donde los números más altos indican un mayor bienestar. El procedimiento es obtener los cocientes de cada factor y multiplicarse obteniendo de esa manera la interrelación de los servicios disponibles en ambas comunidades. Las comparaciones se realizaron como sigue:

Según el tipo de vivienda.

$$\frac{\text{Dzan}}{\text{Chapab}} = \left( \frac{86.21}{71.43} \right) \left( \frac{44.83}{42.86} \right) \left( \frac{93.10}{75.00} \right) \left( \frac{89.66}{67.86} \right) = 2.0705$$

Según los servicios básicos.

$$\frac{\text{Dzan}}{\text{Chapab}} = \left( \frac{65.52}{28.57} \right) \left( \frac{93.10}{96.43} \right) \left( \frac{96.55}{100.00} \right) = 2.1377$$

Según los aparatos con que cuentan.

$$\frac{\text{Dzan}}{\text{Chapab}} = \left( \frac{44.83}{39.29} \right) \left( \frac{51.72}{60.71} \right) \left( \frac{79.31}{67.86} \right) \left( \frac{96.55}{64.29} \right) \left( \frac{24.14}{25.00} \right) \left( \frac{89.66}{92.86} \right) = 1.5907$$

Según los medios de transporte.

$$\frac{\text{Dzan}}{\text{Chapab}} = \left( \frac{10.34}{7.14} \right) \left( \frac{44.83}{3.57} \right) \left( \frac{41.38}{32.14} \right) \left( \frac{96.55}{75.00} \right) = 30.1411$$

Un producto mayor que 1 significa una evaluación más favorable para el numerador. Por lo que en los cuatro casos comparados dieron como resultado productos mayores a 1; por tanto se concluye que las artesanas de la comunidad de Dzan tienen un mejor nivel de bienestar en cuanto al tipo de vivienda, servicios básicos, aparatos electrodomésticos y medios de transporte.

### **Sobre el ingreso de las artesanas**

Los ingresos reportados son aproximaciones mensuales y son únicamente producto de su ocupación artesanal de cada una de las mujeres entrevistadas. En base a ello, el 83.33% de las artesanas de Chapab obtienen ingresos mensuales igual o menor a 800 pesos. En el peor de los casos, su remuneración económica por las artesanías que realizan es de 0 a 400 pesos mensuales (80%). El hecho de que algunas mujeres no reciban ingresos obedece a que casi toda la producción que realizan es para consumo propio o su trabajo lo ven como una actividad de apoyo hacia la madre de familia (una de cada ocho se encuentra en este caso). Más de 800 pesos al mes de ingresos lo reciben el 16.67% de las artesanas encuestadas. El ingreso per cápita de las artesanas de Chapab es del orden de \$415.67.

Para el caso de las artesanas de Dzan, que obtienen generalmente un ingreso mensual menor a 800 pesos es del 97.43%; su remuneración económica por las artesanías por un monto de 0 a 400 pesos es del 58.97%. Más de 800 pesos al mes de ingresos lo reciben solamente el 2.56% de las artesanas encuestadas. El ingreso per cápita de las artesanas de Dzan es del orden de \$450.77 por concepto de la venta de sus artesanías.

Contrastando los resultados obtenidos en ambas comunidades con respecto a los ingresos; se puede concluir que los ingresos per cápita obtenidos por las artesanas de Dzan son mayores que las artesanas de Chabab. Sin embargo, un hecho que llama sorprendentemente la atención

es que contrastando los ingresos menores de 800 pesos, en Chapab son del orden 83.33, mientras que en Dzan son del 97.43. Por otro lado los ingresos mayores a 800, las artesanas de Chapab reportan el 16.67%, mientras que las de Dzan únicamente el 2.56%.

Esos resultados manifiestan algunas interrogantes como: ¿Los programas públicos otorgados incidieron a que las artesanas permanecieran en sus fuentes tradicionales de trabajo y funcionó únicamente como un paliativo en donde ellas no se preocuparon por buscar fuentes alternas de trabajo? ¿Los porcentajes de ingresos mayores a 800 pesos responden a esa interrogante? ¿Las artesanas de Chapab exploraron fuentes alternas de ingresos y por consiguiente un mayor porcentaje de ellas resultaron con éxito? esas y otras interrogantes no son posibles de contestar por los alcances del proyecto y por el modelo de evaluación, sin embargo, el modelo nos da una aproximación certera de lo que está sucediendo con los programas públicos implementados.

## **CONCLUSIONES**

Hasta donde se pudo investigar, 11 dependencias de gobierno, tanto federal como estatal, cuentan con uno o más programas enfocados al fomento artesanal, unos más específicos que otros, pero en esencia cualquier grupo organizado podría acceder a ellos según las entrevistas realizadas con los responsables de los programas. De igual manera, se encontró que seis instituciones gubernamentales han proporcionado por lo menos un tipo de apoyo a las artesanas de Dzan, consistente principalmente en máquinas, insumos y capacitación. Estas son, la Secretaría de Desarrollo Social del Estado, el FIRA, la Secretaría de Desarrollo Rural del Estado, el Servicio Estatal de Empleo, el INAES y FIFONAFE. Por contraparte, se reportó, que efectivamente en la comunidad de Chapab no recibieron apoyo alguno durante los últimos años.



Las restricciones estructurales como una problemática de la labor artesanal fueron analizadas de manera separada. La mayoría de los grupos dijo adolecer de capital suficiente, de altos costos para la adquisición de insumos, bajos niveles de control de calidad, falta de maquinaria específica y otras características que dificultan la labor artesanal.

En cuanto a la viabilidad comercial se estimaron los costos, ingresos y ganancias, de una canasta de cinco productos que las artesanas investigadas tienen según las condiciones tradicionales de producción; esto es, sin considerar aspectos esenciales como los costos de la mano de obra y bajo ciertos supuestos. El estudio arrojó que la labor artesanal es redituable solamente en tres de los cinco productos presentados. En este sentido, debe recalarse que este no es la forma adecuada para costear la elaboración de prendas y que solamente se presenta para reflejar fielmente la manera en que ellas determinan sus costos y los ingresos potenciales que reciben por su labor.

El estudio arrojó en primera instancia que efectivamente los programas de desarrollo artesanal implementados, si mejoraron el nivel socioeconómico de las familias participantes en cuanto a los servicios existentes en los hogares, ya que las mujeres artesanas de Dzan reportaron mayores servicios que las mujeres de Chapab. En cuanto a los ingresos de las artesanas en cuanto a su ocupación netamente artesanal reflejan un mayor ingreso per cápita en la comunidad que accedió a los programas artesanales, por lo que de igual manera arroja los mismos resultados en cuanto al mejoramiento del nivel económico.

Por último, se propuso como una solución a la problemática artesanal la capacitación y la constante actualización en el mejoramiento de las técnicas de producción artesanal; talleres de motivación para superar las barreras históricas, talleres de administración y costeo de sus productos, así como de técnicas de comercialización. Y en cuanto a la participación del

gobierno se sugiere que los programas de fomento sean focalizados de acuerdo a los requerimientos específicos de cada grupo artesanal y que motiven a la consecución de objetivos e incentiven el ahorro como mecanismo para la generación de capital.

## **BIBLIOGRAFÍA**

### **LIBROS Y ARTÍCULOS**

**Adelantado, J.** (2000). *Las políticas sociales de la Unión Europea: entre el Estado de Bienestar y el capitalismo global*. Barcelona: Ariel.

**Cohen, E., y Franco, R.** (2003). *Evaluación de proyectos sociales*. Mexico, D.F.: Siglo Veintiuno Editores.

**Cohen, E., y Martínez, R.** (2004). *Formulación, evaluación y monitoreo de programas sociales*. Santiago, Chile: Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

**Congreso de la Unión.** (2001). *Asamblea nacional del sector artesanal: sus retos ante el nuevo milenio*. México, D.F.: Camara de Diputados. Comisión de artesanías de la LVII legislatura.

**Osuna, J., y Márquez, C.** (2000). *Guía de evaluación de políticas públicas*. Sevilla, España: Instituto de Desarrollo Regional.

**Pérez, A., y Jofre, I.** (2000). *Investigación sobre la microempresa rural*. Santiago de Chile: PROMER-IICA.

**Palomba, R.** (2002). *Calidad de vida: Conceptos y medidas*. Santiago, Chile: CEPAL.

**PNUD.** (2012). *El futuro que queremos para todos*. Nueva York: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

**Pizarro, R.** (2001). *La vulnerabilidad social y sus desafíos: Una mirada desde América Latina. Estudios Estadísticos y Prospectivos, Serie 6.*

**Simoni, P.** (2000). *La microempresa rural como uno de los caminos posibles para reducir la pobreza rural. Primera conferencia electrónica sobre perspectivas y desafíos de la microempresa rural en América Latina y el Caribe* (pág. 29). Fondo Internacional de Desarrollo agrícola (FIDA).

**Tejo, P.** (2000). *La pobreza rural una preocupación permanente en el pensamiento de la CEPAL. Desarrollo Productivo.*

**Terán, S.** (2001). Bordado sin valor al valor del bordado. Transformación del bordado de autoconsumo en bordado comercial entre las mayas de Yucatán. En P. Bonfil, & B. Suárez, *De la tradición al mercado. Microempresas de mujeres artesanas*. México, D:F.: GIMTRAP.

## **PÁGINAS ELECTRÓNICAS**

**CONAPO.** (1995). *Índices de marginación 1995*. México D.F.: Consejo Estatal de Población (CONAPO). Obtenido de [http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Indices\\_de\\_marginacion\\_1995](http://www.conapo.gob.mx/en/CONAPO/Indices_de_marginacion_1995).

**CONAPO.** (2000). *Índices de marginación 2000*. México, D.F: Consejo Estatal de Población. Obtenido de [http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices\\_de\\_marginacion\\_2000\\_](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_marginacion_2000_)

**FONART.** (2003). Obtenido de Fondo Nacional para el Fomento de las artesanías: <http://www.fonart.gob.mx/web/index.php>.

**INEGI.** (2000). *Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática*. Obtenido de [www.inegi.org.mx](http://www.inegi.org.mx).

**Monares, A., y Bustamante, W.** (Mayo de 2004). *Situación y perspectivas de las pequeñas empresas rurales en América Latina*. Obtenido de Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola: [www.fidaamerica.org](http://www.fidaamerica.org).